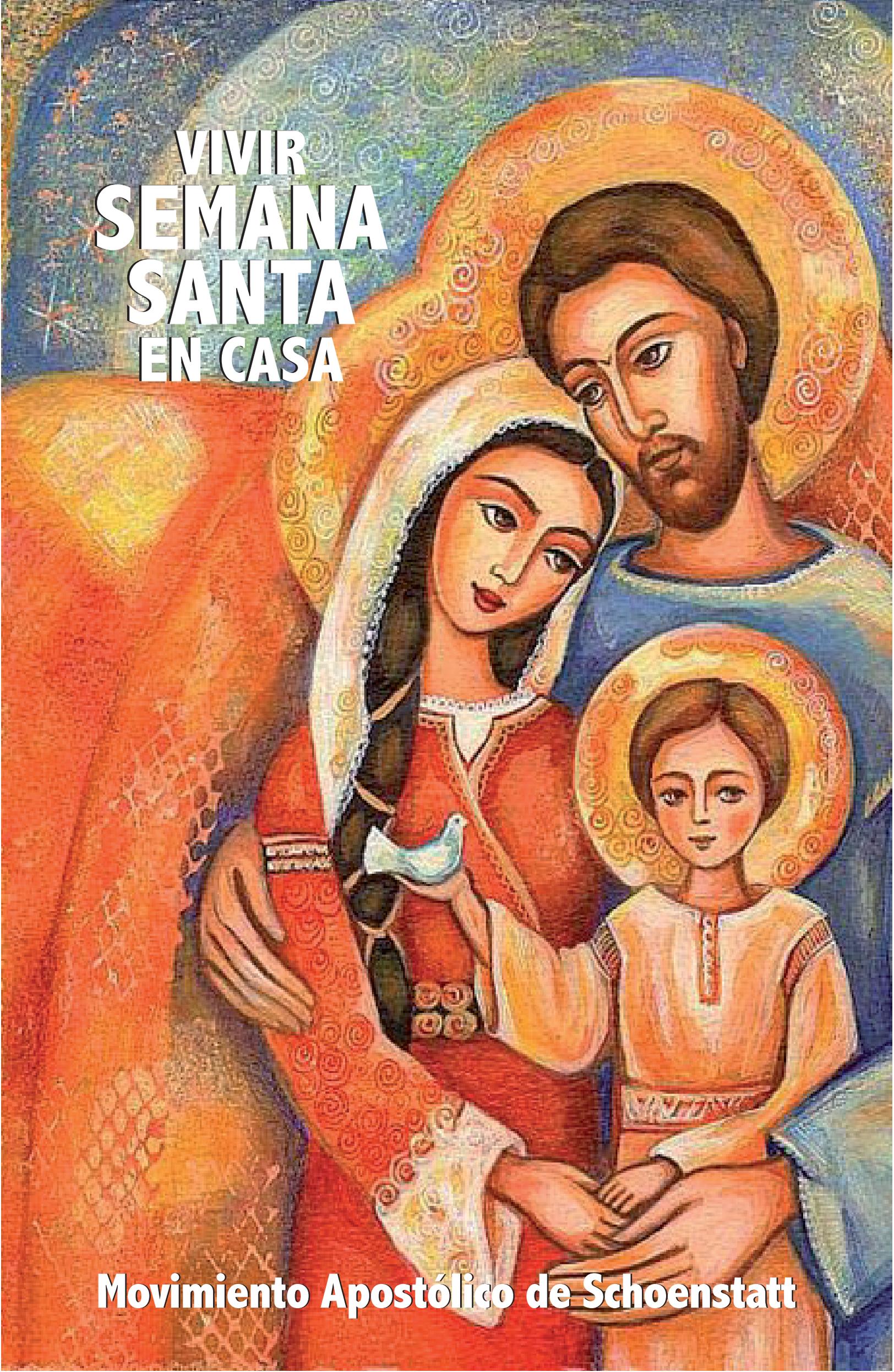


**VIVIR
SEMANA
SANTA
EN CASA**

Movimiento Apostólico de Schoenstatt





Vivir Semana Santa en casa

Introducción general:

Hola, vivimos tiempos de incertidumbre y dolor frente a la pandemia del Corona Virus. Sin embargo, también está siendo un tiempo para cultivar la corresponsabilidad y la esperanza:

La cuaresma ha estado unida a la cuarentena voluntaria u obligatoria, lo que ha significado un tiempo para reflexionar, para reordenar, para aprender a vivir y a relacionarnos de otro modo. Un anhelo, una necesidad, una oportunidad que si hubiera dependido de nosotros difícilmente se hubiera concretado, no por dejación o desinterés, sino sencillamente por estar inmersos en una intensidad de vida y de exigencias que no dan tregua; muchas de ellas autoimpuestas, pero la mayoría como consecuencia de un sistema y un modelo de vida, que nos han quitado la libertad y la posibilidad de una vida más equilibrada, integrada e integradora.

También es un tiempo de dolor: de enfrentarnos cara a cara ante el límite, la vulnerabilidad, la angustia, la soledad y la muerte, que se muestran transversalmente y que no distinguen, porque nos puede afectar a todos.

Hay grupos más vulnerables como los adultos mayores y los enfermos crónicos, pero también están los que no tienen condiciones mínimas para el autocuidado y el cuidado mutuo, como el agua para lavarse permanentemente las manos, el espacio para evitar el hacinamiento o la estabilidad laboral (virtual o presencial) o los mínimos recursos, que permitan hacer frente a esta crisis.

También está siendo un tiempo para descubrir el heroísmo del día a día, “la santidad de la vereda del frente” como dice el Papa Francisco, la entrega de todos los que están haciendo algo por los demás, aún a riesgo de su propia salud: personal sanitario, del orden público, del comercio imprescindible, del transporte, del aseo, de los servicios básicos, de los que tiene responsabilidad de conducción. Junto a esos servicios están la necesaria solidaridad y corresponsabilidad, que nos exigen cuidarnos mutuamente y ser generosos con las posibilidades que tenemos.

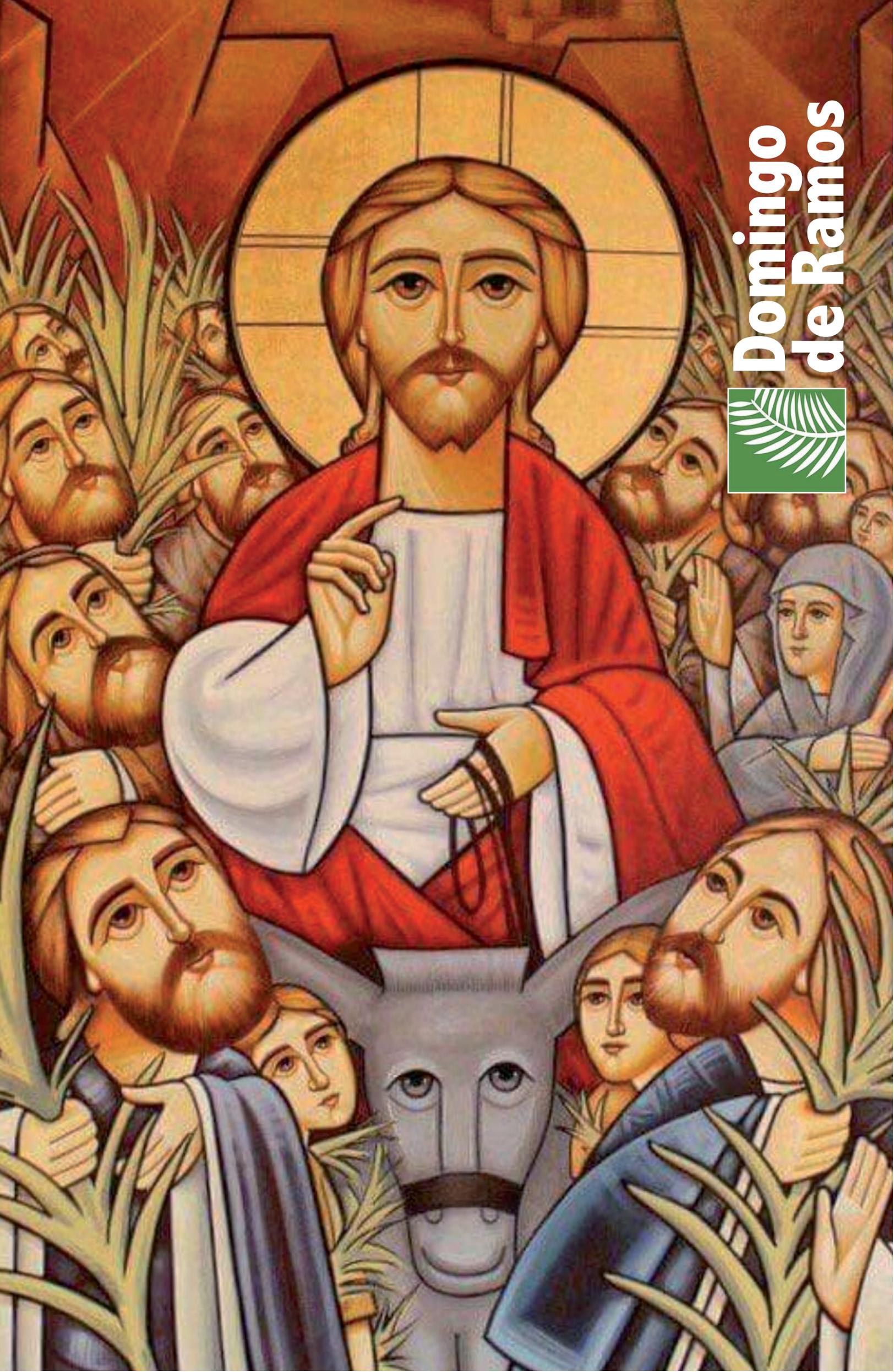
Heroísmo también al interior del hogar, compartiendo tareas y funciones, ayudándonos a vivir con respeto y generosidad el encierro. Y no podemos olvidar la disponibilidad de los maestros, para reinventarse y mantener viva la enseñanza, a través de formas nuevas.

Es el don del servicio y que está en el centro de la Semana Santa: servir a los demás, colocando la propia vida en prenda por amor a los demás.

Cuarentena, incertidumbre, dolor, solidaridad, servicio... Son dimensiones que nos acercan a lo que celebramos, recordamos y revivimos en Semana Santa. Por eso este material quiere ayudarnos a vivir Semana Santa en casa. Sí, en el hogar que es (y hoy más que nunca) la primera Iglesia, la primera Escuela y Universidad, la primera plaza, el primer espacio público y social.

Con fe y sencillez, vivamos estos días, preguntándonos primero:

¿Qué deseos tengo en mi corazón para esta Semana Santa?



**Domingo
de Ramos**





Domingo de Ramos

Sentido: acompañar a Jesús en su entrada a Jerusalén. Allí Él es reconocido como el Mesías, el Salvador, por eso es aclamado con palmas y ramos. También nosotros queremos que Jesús entre a nuestro hogar, sobre todo que renueve nuestra esperanza.

Actividad previa: hacer un ramo. Si no tengo ramas de olivo y palmera, con cualquier rama que tenga a mano, las ato con una cinta de color o pita, formando un ramo.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lectura del Evangelio (Mateo 21,1-11):

“Cuando ya estaban cerca de Jerusalén y habían llegado a Betfagé, al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:

—Vayan a la aldea que está enfrente. Allí encontrarán una burra atada, y un burrito con ella. Desátenla y tráiganme los. Y si alguien les dice algo, díganle que el Señor los necesita y que en seguida los devolverá.

Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta, cuando escribió:

«Digan a la ciudad de Sión:

“Mira, tu Rey viene a ti,

humilde, montado en un burro,

en un burrito, cría de una bestia de carga.”»

Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado. Llevaron la burra y su cría, echaron sus capas encima de ellos, y Jesús montó. Había mucha gente. Unos tendían sus capas por el camino, y otros tendían ramas que cortaban de los árboles. Y tanto los que iban delante como los que iban detrás, gritaban:

—¡Hosana al Hijo del rey David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!

Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó, y muchos preguntaban:

—¿Quién es éste?

Y la gente contestaba:

—Es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea”.

Palabra de Dios.

Compartir lo que nos dice esta Palabra (nos pueden ayudar las siguientes preguntas):

Queremos que Jesús entre en nuestro hogar, ¿por qué? ¿en qué aspectos de lo que vivimos hoy como familia, país y mundo, necesitamos que Jesús entre y nos regale Esperanza?

Signo: vamos con el ramo preparado y una fuente con agua hasta la entrada de nuestra casa, abrimos la puerta y le pedimos a Jesús que entre y nos traiga su Esperanza (se puede llevar la imagen de Jesús que tenemos en nuestro hogar).

Rezamos la siguiente oración pidiendo a Dios que nos bendiga...

“Bendito seas Dios, Padre nuestro, por este hogar, destinado por tu bondad para que viva nuestra familia. Haz que nosotros, sus habitantes, recibamos los dones de tu Espíritu Santo y que el don de tu bendición + se haga presente en medio nuestro por lo que somos y el amor que compartimos, de manera que todos los que lleguen a este hogar encuentren siempre acogida, generosidad y compañía. Por Jesucristo nuestro Señor”. Amén.

Después con el agua, el ramo y la imagen de Jesús, vamos recorriendo nuestro hogar y rociando con agua bendita toda la casa.

Canto mientras recorremos la casa (sugerencia: Santo, Santo, Santo es el Señor...).

Al final y en el lugar donde acostumbramos a comer como familia, rezamos un Padre Nuestro y un Ave María.

Canto Final (sugerencia): Santa María del Camino.